



Réjane Roure (dir.)

Contacts et acculturations en Méditerranée occidentale Hommages à Michel Bats

Publications du Centre Camille Jullian

Características, evolución y particularidades del poblamiento indígena en el área de colonización griega del Ampurdán

El caso del Mas Castellar de Pontós (Siglos VII-III a.C.)

David Asensio i Vilaró y Enriqueta Pons i Brun

DOI: 10.4000/books.pccj.4392

Editor: Publications du Centre Camille Jullian

Lugar de edición: Aix-en-Provence

Año de edición: 2015

Publicación en OpenEdition Books: 6 abril 2020

Colección: Bibliothèque d'archéologie méditerranéenne et africaine

ISBN electrónico: 9782491788049



<http://books.openedition.org>

Referencia electrónica

ASENSIO I VILARÓ, David ; PONS I BRUN, Enriqueta. *Características, evolución y particularidades del poblamiento indígena en el área de colonización griega del Ampurdán: El caso del Mas Castellar de Pontós (Siglos VII-III a.C.)*. In: *Contacts et acculturations en Méditerranée occidentale: Hommages à Michel Bats* [en línea]. Aix-en-Provence: Publications du Centre Camille Jullian, 2015 (generado el 08 abril 2020).

Disponible en Internet: <<http://books.openedition.org/pccj/4392>>. ISBN: 9782491788049. DOI: <https://doi.org/10.4000/books.pccj.4392>.

Características, evolución y particularidades del poblamiento indígena en el área de colonización griega del Ampurdán

El caso del Mas Castellar de Pontós (Siglos VII-III aC.)

David Asensio i Vilaró

Universitat de Barcelona; Universitat Autònoma de Barcelona; MónIberRocs SL

Enriqueta Pons i Brun

Museu d'Arqueologia de Catalunya - Girona

Résumé

Au cours de la première moitié du VI^e s. av. J.-C., une enclave coloniale grecque s'établit à l'extrême ouest, l'*Emporion focea*, présence renforcée, au milieu du V^e s. av. J.-C., par la fondation de la cité de *Rhodé* à proximité. Dans l'environnement immédiat de ces villes coloniales, on reconnaît aisément une population indigène très dense et dynamique, répartie en un éventail d'implantations de typologie très variée. Nous y trouvons de grandes villes de premier niveau (Puig de Sant Andreu et Illa d'en Reixac), comme des centres spécialisés (Mas Castellar de Pontós et même Peralada) et de petites implantations rurales (Mas Gusó, Camp de l'Ylla). Il est certain que ces communautés ont eu un niveau privilégié de contacts et de relations avec les agents coloniaux nouveaux venus. On peut penser que ce lien étroit et intense a pu engendrer certaines particularités dans plusieurs domaines importants pour ces communautés, comme, par exemple, les formes architecturales ou la culture matérielle.

Mots-clés : enclave coloniale, colonisation grecque, grandes villes, centres spécialisés, implantations rurales, culture matérielle, Protohistoire, Catalogne, Emporion, Ampurdan

Abstract

In the first half of the sixth century BC, a Greek colonial outpost was established in the far west, the Phocaeen Emporion; its presence was reinforced with the founding of the nearby site of Rhode, in the mid-fifth century BC. In the immediate surroundings of these colonial towns we have considerable knowledge of a very dense and dynamic indigenous population formed by a range of settlements of very diverse types. We find cities of the highest level (Puig de Sant Andreu and Illa d'en Reixac), specialized centres (Mas Castellar de Pontós and, perhaps, Peralada) and small rural settlements (Mas Gusó, Camp de l'Ylla). It is most likely that these communities had some level of contact and privileged inter-relations with the newly arrived colonial agents. It is most likely that this connection, closer and more intense than normal, could lead to the development of certain particularities in some important areas in these communities, such as their architectural forms or their tangible culture.

Keywords: colonial enclave, Greek colonisation, cities, specialized centres, rural settlements, material culture Protohistory, Catalonia, Emporion, Empordà

Introducción

La implantación de todo asentamiento colonial supone el inicio de cambios trascendentes en el lugar donde acontece. Para empezar, el fenómeno colonial conlleva una ineludible apropiación de territorio, ya sea circunscrita al solar donde se construirá el nuevo núcleo urbano, ya sea afectando terrenos circundantes, de menor o mayor extensión. En el caso de la colonización focea desarrollada en el extremo nordeste de la Península Ibérica se ha constatado como el núcleo fundacional griego de *Emporion* se asienta, hacia el 575 a.C., en un islote próximo a la costa donde ya existía un asentamiento indígena bien estructurado (Aquilué *et al.* 1999). A partir de esta primera afectación en el poblamiento indígena no cabe duda que la consolidación del centro colonial en los siglos sucesivos debió ampliar la incidencia en el territorio circundante. Hay un acuerdo unánime respecto al hecho de que la integración de población local en la *Emporion* griega es uno de sus rasgos más característicos (Sanmartí Grego 1993). Por contra, es mucho más incierta la naturaleza, e incluso la existencia misma, de una *chora* emporitana.

En el nombre mismo de “*Emporion*” se fundamenta su tradicional interpretación como enclave con una razón de ser eminentemente comercial. Se trata de una visión apoyada por evidencias arqueológicas de peso, como el excepcional plomo inscrito en dialecto jonio en el que se describen los detalles de una transacción entre un probable comerciante emporitano y agentes indígenas radicados en “*Saiganthe*” (Sanmartí Grego, Santiago 1988 ; Gracia 1995). Otro soporte clave de esta interpretación radica en las reducidas dimensiones del enclave que se mantiene, a pesar de diversas reformas urbanísticas importantes, dentro de un máximo de unas modestas 5 ha. de superficie hasta el siglo II a.C., cuando la ciudad entra dentro del dominio romano. En esta disyuntiva, la articulación de una *chora* de una cierta entidad, lo que comporta dinámicas de ocupación, explotación y defensa de una cantidad significativa de territorio, se considera o innecesaria o inviable a causa del escaso potencial demográfico de la colonia focea (Sanmartí Grego 1993, p. 92-94).

Con todo, R. Plana ha señalado la existencia de una parcelación regular de la llanura alrededor de *Emporion* que podría corresponder a la fosilización de un catastro antiguo (Plana 1994). El probable uso de una unidad de medida jonia podría retraer hasta época protohistórica esta división regular de unos terrenos

fértiles ubicados al oeste y sur de la colonia, que se reconoce en una extensa área de unos 150 km². Ciertamente es que una estructuración del espacio agrícola circundante de esta naturaleza no es exclusiva de las grandes colonias de poblamiento, como en el caso de la mayoría de ciudades de la Magna Grecia. Así, también hay indicios de su existencia en pequeños enclaves periféricos, como por ejemplo la subcolonia massaliota de *Olbia* de Provenza (Benoit 1985) o en el modesto enclave jonio de *Pharos*, establecido en el siglo IV a.C. en la isla de Hvar, cerca de las actuales costas de Croacia (Kirigin 2006).

Por otro lado se constata que los centros indígenas fortificados se ubican a una distancia prudencial respecto de los enclaves coloniales de *Emporion* y *Rhode*, nunca inferior a los 20 o 25 km en línea recta (Martín, Plana 2001 ; Martín 2005). De hecho se observa como se dibuja una especie de corona de *oppida* ibéricos alrededor de la zona de colonización focea (fig. 2, F), que algunos autores consideran como marcadores de los límites hipotéticos de la *chora* o territorio bajo control de los enclaves coloniales griegos (Plana 2001). En el caso de *Emporion* se delimita una área de alrededor de 360 km², superficie totalmente equiparable a la de la *chora* estimada para núcleos de entidad muy superior como, por ejemplo, la misma *Massalia* focea. Ante planteamientos tan dispares, ambos apoyados con argumentos de peso, creemos que una de las vías para afrontar esta problemática puede ser la que desarrollamos en este trabajo : el análisis de la estructura, naturaleza y evolución de los diferentes tipos de asentamientos indígenas conocidos en las inmediaciones del área de colonización. En este campo se están obteniendo avances destacados en los últimos años, con nuevos datos significativos que resumimos a continuación, con especial énfasis en la documentación procedente de las últimas campañas de excavación realizadas en el yacimiento del Mas Castellar de Pontós (Alt Empordà, Girona).

Núcleos indígenas fortificados

El *oppidum* del Puig de Sant Andreu (Ullastret, Baix Empordà)

En el curso del siglo VI a.C., en este lugar, se produce una transformación profunda del hábitat indígena. Un asentamiento extenso de fondos de cabañas es substituido por un recinto fortificado complejo, con un potente lienzo de muralla y torres de planta circular dispuestas a intervalos regulares que delimitan un área

de 3 ha de superficie. Hacia finales del siglo V a.C. se documenta una segunda reforma trascendente, cuando las dimensiones del hábitat fortificado alcanzan cerca de las 9 ha y, en paralelo, aumenta la complejidad de las estructuras defensivas (se edifica un nuevo paramento de muralla sobre la base del antiguo, aparecen torres cuadrangulares de diversas variantes formales, se sofistican los dispositivos de defensa de las puertas, etc.) (Martín 2000). También de este momento arranca la construcción de casas de grandes dimensiones y enorme complejidad arquitectónica, entre las que destaca la llamada “Zona 14”, una indudable residencia de 1100 m² de superficie (Martín *et al.* 2004). Tanto la fortificación como el conjunto de residencias nobles perduran hasta finales del siglo III a.C., cuando es seguro que coexisten con edificios públicos como los dos templos exentos ubicados en el punto más elevado y preeminente de la ciudad ibérica. Otros aspectos destacados son el de la presencia de importantes agrupaciones de silos, tanto dentro como al exterior del perímetro amurallado, así como la existencia de un intenso uso y explotación del entorno periurbano (Plana, Martín 2005). Todo ello confirma su carácter de núcleo urbano de primer orden, con un papel sin duda preeminente en la vertebración política y económica del territorio *indiketa*.

El núcleo de Sant Julià de Ramis (Girona)

Se trata de un yacimiento con una importante ocupación de época romano republicana en el que recientemente se ha constatado que la bien conservada fortificación del siglo II a.C. se superpone a estructuras defensivas que arrancan del período ibérico antiguo. En concreto, se ha documentado una primera muralla, que se podría datar dentro del siglo VI a.C., que es totalmente transformada en el siglo V a.C. con la edificación de un nuevo recinto defensivo mucho más complejo que el anterior, en el que destaca un bastión macizo rectangular de 5,5 m de grosor. Todos estos elementos se concentran en el extremo meridional de la cima de una colina de unas 2,5 ha de superficie por la que se extienden los restos del hábitat antiguo (Burch, Nolla, Sagrera 2010). Se trata de una elevación situada en un lugar estratégico, un evidente nudo de comunicaciones entre costa y interior, en cuya base se ha localizado más de una agrupación de silos en uso durante los siglos III y II a.C. (Burch, Sagrera 2009). De esta documentación se desprende que ya desde el ibérico antiguo pudo constituir un núcleo urbano importante, quizás de segundo orden (en comparación a las dimensiones y entidad del del Puig de Sant Andreu) pero relevante en la estructuración del poblamiento de un territorio circundante.

El poblamiento disperso: asentamientos rurales

Recientemente se han dado a conocer la documentación de restos de diversos asentamientos agrícolas de llano, ubicados a muy corta distancia del núcleo urbano de la *Emporion* griega. Se trata de los yacimientos de Saus II (Camallera), a 12 km al oeste (Casas 2010), el de Mas Gusó (Bellcaire), a escasos 5 km al sur (Casas, Soler 2004) y los de Camp de l’Ylla (Casas, Nolla, Soler 2010) y Olivet d’en Pujol (Viladamat) (Casas 1989), también entre 4 y 5 km en línea recta hacia el oeste. Todos ellos se identifican a partir de la localización de un número variable de silos, desde los dos o tres de los yacimientos de Viladamat a los 38 excavados en el de Saus. Aunque en ningún caso se conservan otras estructuras *in situ*, la existencia de edificios asociados está confirmada por los restos de materiales constructivos diversos (adobes quemados, soleras de hogares, revoques de paredes, etc.) arrojados en su interior. La cronología de amortización de estas estructuras abraza desde el siglo VI a.C. (Mas Gusó, Saus) hasta finales del siglo IV a.C. (Olivet d’en Pujol).

Entre los materiales recuperados en los niveles de amortización de los silos cabe destacar cuatro bases de prensa de la segunda mitad del siglo V a.C., procedentes del yacimiento de Saus. Se trata de las piezas de este tipo más antiguas conocidas en todo el Mediterráneo occidental. A ello hay que añadir el hecho excepcional de la localización de más de una de estas muelas juntas en un mismo asentamiento. Igualmente poco habitual es el hallazgo, dentro de uno de los silos de Mas Gusó, amortizado en el siglo VI a.C., de una serie de fragmentos de revoques de pared, decorados con motivos impresos, conjunto de una notable complejidad técnica y estilística (Casas, Soler 2011, p. 41, fig. 10).

Finalmente, hay que señalar que la gran mayoría de materiales cerámicos corresponden a cerámicas de producción local, lo cual, junto a la naturaleza misma del asentamiento, que responde a una tipología ampliamente documentada en todo el mundo ibérico septentrional (Asensio *et al.* 1998, p. 377), confirma el carácter indígena de todos estos núcleos. Con todo también hay que reseñar que en ellos aparece sistemáticamente un repertorio de materiales de importación cuya cantidad y calidad superan de mucho los índices habituales en asentamientos de esta clase.

Los dos asentamientos sucesivos del Mas Castellar de Pontós (Alt Empordà)

Mas Castellar I : fase del poblado fortificado¹

Yacimiento ubicado en lo alto de una suave elevación situada a 25 km de la costa, en un punto equidistante de las colonias de *Emporion* y *Rhode* (Pons *et al.* 2002). La ocupación antigua se inicia en el siglo VII a.C., momento del que se han documentado únicamente algunos silos dispersos. En el período ibérico antiguo, en un extremo de la colina, se edifica un pequeño asentamiento fortificado, precisamente en el punto más elevado que coincide con la zona de más fácil acceso al rellano superior. A pesar de las modestas dimensiones del núcleo, en ningún caso superiores a unos 6000 m² de superficie, las estructuras defensivas destacan por su buena factura, potencia y complejidad arquitectónica (Pons, Gonzalo, López 2005) (**fig. 1**, D). Los elementos conocidos hasta el momento son dos lienzos de muralla de 2,6 m de anchura, un muro avanzado paralelo al frontal meridional de la muralla y una monumental torre maciza situada en un ángulo de la fortificación, de planta rectangular y dimensiones más que notables : 11,5 m de lado largo y 7 m en los laterales (**fig. 1**, A). Este aparato defensivo se inutiliza de manera contundente a principios del siglo IV a.C., cuando el frontal meridional de la muralla se desmantela hasta su base y el espacio existente entre este lienzo y la muralla avanzada se usa como escombrera (Asensio, Pons 2009).

En la limitada porción de espacio intramuros excavado hasta el momento se ha localizado un gran patio abierto, desde el cual se accede a la torre del ángulo, y, a partir de aquí arranca una batería de ámbitos de planta rectangular alargada, adosados a la muralla. Se trata de unidades domésticas de estructura más bien simple, con dimensiones de entre 35 y 45 m² de superficie interna. Con todo diversos elementos de cultura material parecen indicar que en esta especie de ciudadela fortificada pudieron residir sectores de la clase dirigente local, entre los que destacamos un fragmento de escultura de piedra arenisca en la que se identifica la parte delantera de un felino (Pons, Ruiz de Arbulo, Vivó 1998) (**fig. 1**, C), así como un depósito de cerámicas áticas con piezas de calidad o, cuando menos, poco habituales (Asensio 2011) (**fig. 1**, B).

1 La denominación de las fases 0, 1 y 2 de Mas Castellar corresponden a tres momentos conocidos con estructuras consolidadas en el yacimiento. En relación a la duración temporal o de la periodización del asentamiento, estas fases de construcción corresponderían a los períodos II-III (anterior al 425 a.C.), al período III (425-375 a.C.) y al período V (250-175 a.C.) respectivamente.

Mas Castellar 0 : una primera fortificación?

Las excavaciones de los años 2009 a 2011 han puesto al descubierto que el poblado fortificado, desmantelado a principios del siglo IV a.C., se había construido únicamente entre 25 y 50 años antes de su amortización y que éste se levanta sobre unas construcciones preexistentes. Podemos avanzar que las estructuras más antiguas corresponden a una edificación de planta, factura y dimensiones similares a las de la torre que se le superpone, pero en este caso no maciza y con subdivisiones internas (**fig. 1**, F y H). Tampoco está clara la existencia de paramentos de muralla asociados, por lo que es posible que se trate de un edificio exento, de naturaleza aún incierta (aunque también parece corresponder a una estructura de funciones defensivas) (**fig. 1**, E). Un rasgo singular de esta construcción es el hecho de que todas las paredes internas conservan restos de revoque con decoración pintada de color rojo, acabado que también se ha documentado, de manera mucho más parcial, en algún sector del paramento externo del edificio (en concreto, en el frontal o cara meridional). También destaca la existencia de un pavimento de adobes, de coloración diversa según las unidades, en el más reducido de los tres ambientes internos². Sea lo que fuere, esta primera construcción se destruye dentro de la segunda mitad del siglo V a.C. de manera traumática y brutal. Entre ésta y el recinto fortificado que se le superpone (descrito en el apartado anterior) se ha documentado un potente estrato de derrumbe con indicios de un incendio muy intenso (vigas quemadas, acumulaciones de piedras caídas del edificio con la cara externa rubefactada). También hay que destacar la localización dentro de este nivel de destrucción (aún muy parcialmente excavado) de algunos materiales poco comunes, como el soporte de un *lebes* ático, conservado roto pero completo (Pons *et al.* 2012) (**fig. 1**, G).

Mas Castellar II : fase del asentamiento abierto

Tras el abandono definitivo del sector del núcleo (o núcleos) fortificado, a lo largo del siglo IV a.C. se alza un nuevo hábitat en una zona más al este del rellano superior (**fig. 2**, E). Se trata ahora de un enclave no fortificado en que la mayor parte de la superficie excavada está ocupada por dos grandes edificios de arquitectura compleja (438 m² la Casa 1 y 484 m² la Casa 2), separados por una amplia calle central (Pons *et al.* 2000). La estructura de ambos edificios se articula alrededor de

2 El mayor de los recintos aún no ha sido objeto de excavación.

uno o dos patios abiertos en los que destaca la presencia de pórticos sostenidos por columnas con bases de piedra de muy buena factura (**fig. 2, D**). La interpretación de estos edificios como residencias de familias de alto rango es compatible con las evidencias del desarrollo en su interior tanto de actividades productivas y de transformación como de prácticas culturales o de representación política. De hecho, asociado a este nuevo sector de hábitat, destaca un conjunto de materiales ciertamente excepcionales que se pueden interpretar en este sentido. Entre ellos cabe destacar la célebre ara de mármol del Pentélico, en forma de columna (**fig. 2, A**), la documentación de *Ostrakon* cerámicos (con paralelos directos en la misma *Emporion*), un fragmento de terracota de barniz negro que representa un Eros funerario (Pons, Ruiz de Arbulo, Vivó 1998) (**fig. 2, B**) o el más reciente hallazgo de restos de un plafón de decoración arquitectónica de yeso formado por fragmentos de cornisas, ovas, guirnaldas y volutas que conservan indicios de pintura azul y roja (Asensio, Pons, Fuertes 2007) (**fig. 2, C**).

También desde principios del siglo IV a.C. se habilita el resto del rellano superior y parte del rellano inferior como sendos enormes campos de silos (**fig. 2, E**). Cientos de estructuras de este tipo rodean el nuevo núcleo no fortificado, certificando una función económica trascendente como lugar especializado en la tarea de centralizar y gestionar una cantidad ingente de excedente cerealístico (Pons *et al.* 2001).

Consideraciones finales

La tendencia observada entre los núcleos fortificados de mayor entidad es la de un crecimiento constante de la complejidad estructural y arquitectónica de la trama urbana y, muy especialmente, de sus sistemas defensivos. De hecho se trata de una dinámica generalizada entre los asentamientos fortificados en toda el área del nordeste peninsular, alcanzando su máximo nivel de desarrollo dentro del siglo III a.C. (Sanmartí, Santacana 2005).

En este contexto, la evolución que muestra el Mas Castellar de Pontós es totalmente atípica, con una inutilización temprana (hacia el 400 a.C.) de un potente complejo defensivo construido poco antes; estructuras que, a su vez, se alzan sobre los restos de una probable edificación defensiva anterior, derruida de manera traumática. El nuevo asentamiento que nace a partir del siglo IV a.C. responde a un patrón completamente diferente, como pequeño hábitat abierto especializado en

la acumulación de excedentes agrícolas. Hay indicios que una transformación similar podría haberse dado en algún otro yacimiento de la zona, como es el caso del de Peralada, algo más al norte (Llinàs *et al.* 1998). Sea como sea, no se trata de un fenómeno exclusivo del territorio ampurdanés, ya que grandes campos de silos asociados a un modesto sector urbanizado compuesto por uno o unos pocos edificios complejos empiezan a documentarse lejos de la zona *indiketa*, con casos como el Turó de la Font de la Canya, en el Penedés, o Sant Esteve d'Olius, en la Catalunya central (Asensio, Francès, Pons 2002). Así, la filiación indígena de este modelo de asentamiento parece fuera de duda. Con todo, no deja de sorprender las muchas peculiaridades que presenta la fase moderna del Mas Castellar de Pontós, tanto a nivel estructural como, sobre todo, a nivel de cultura material, con diversos elementos absolutamente excepcionales, sin parangón en la gran mayoría de centros indígenas, incluyendo aquellos de mayor entidad, como el mismo de Ullastret.

Una observación análoga podría hacerse respecto de los asentamientos rurales más cercanos a *Emporion*. Su estructura y composición evidencia su carácter plenamente indígena, siendo perfectamente equiparable a decenas de pequeños asentamientos agrícolas del mundo ibérico. A pesar de ello, otra vez algunos de los materiales que proporcionan les confiere un cierto rasgo distintivo, bien evidente incluso en comparación con asentamientos del mismo tipo próximos, como, por ejemplo, los recientemente estudiados en las inmediaciones del *oppidum* de Ullastret (Gou-Batlle) (Martín *et al.* 2008).

En base a las consideraciones del apartado anterior, proponemos la hipótesis de una articulación territorial y socio-política del hinterland emporitano en los siguientes términos:

1 - El territorio que se extiende a partir de una corona de 20 a 25 km alrededor del área de colonización focea ampurdanesa es el que se encuentra plenamente inmerso en un dominio y estructura indígena, muy probablemente bajo un sistema organizativo complejo de tipo estatal, tal como se ha desarrollado en toda la zona de la costa catalana (Sanmartí 2001; Sanmartí 2004). Se trata de una vertebración característica donde se imbrican un lugar central o capital (Ullastret), diversos núcleos de segundo orden (Sant Julià de Ramis, Porqueres, Creueta) y múltiples asentamientos menores, todo ello con un alto nivel de interdependencia (**fig. 2, F**).

2 - El área intermedia, la que va desde yacimientos como el Mas Castellar de Pontós o Peralada hasta los

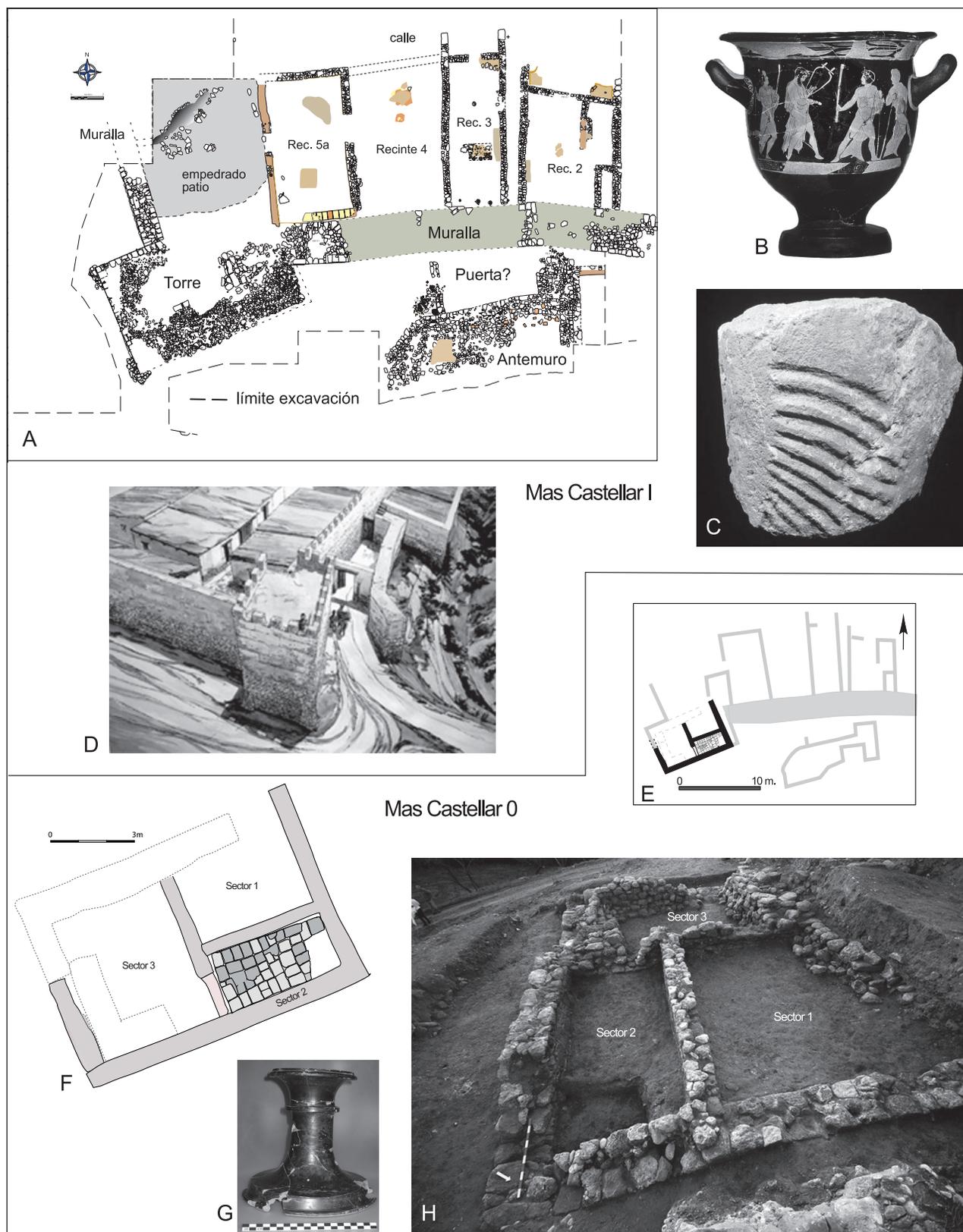


Fig. 1. **A)** Planta general del núcleo fortificado de la fase Mas Castellar I (425-375 a.C.); **B)** Cratera ática de la fase Mas Castellar I; **C)** Fragmento escultórico de la fase Mas Castellar I; **D)** Restitución hipotética del sistema defensivo de núcleo fortificado en la fase Mas Castellar I; **E i F)** Planta general y de detalle del edificio de la fase Mas Castellar 0 (antes del 425 a.C.); **G)** Soporte de lebes ático del nivel de destrucción de la fase Mas Castellar 0; **H)** Vista general del edificio de la fase Mas Castellar 0.

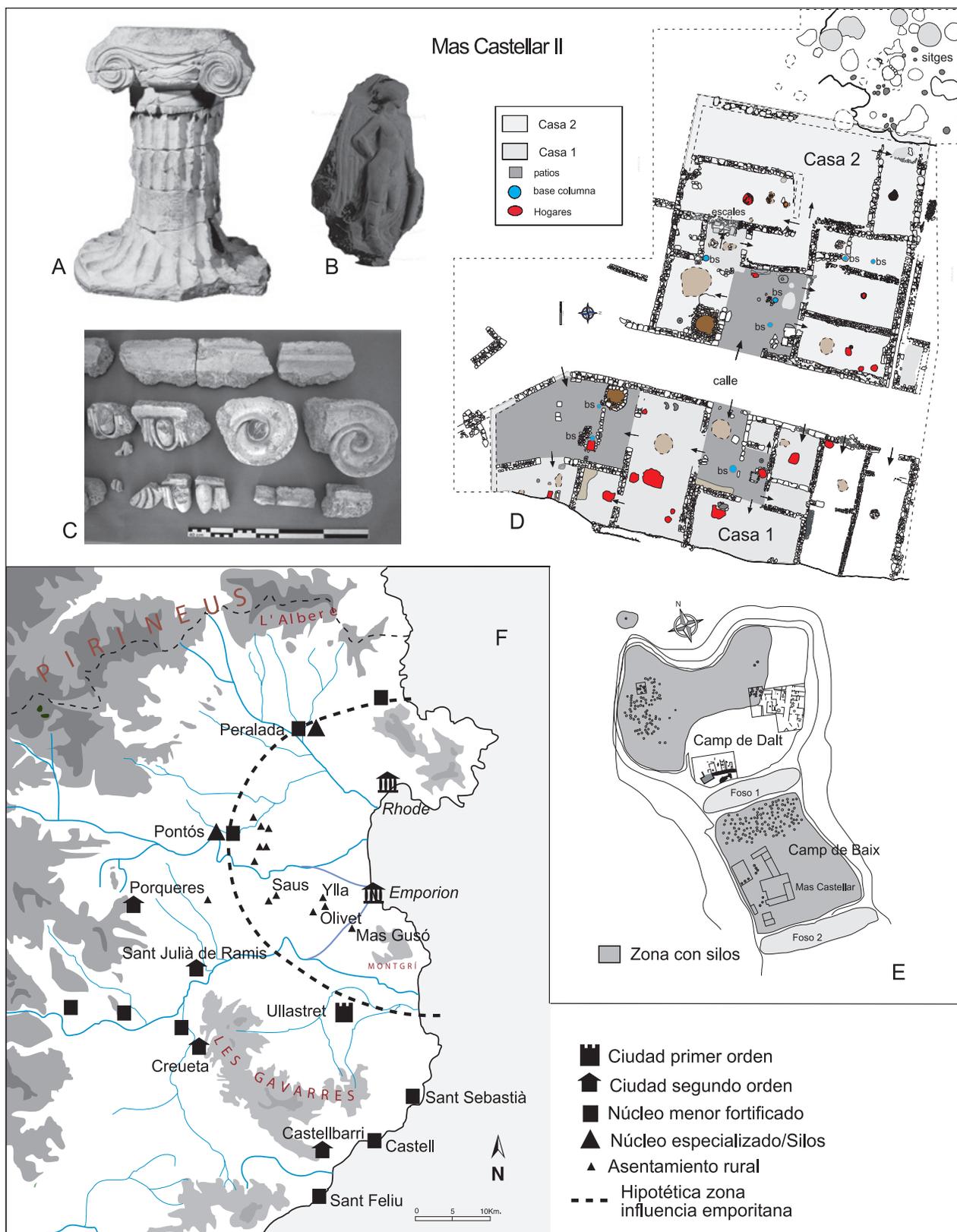


Fig. 2. **A)** Ara de mármar localizada en la Casa 1 de la fase Mas Castellar II (hacia 200 a.C.); **B)** Terracota de barniz negro de la fase Mas Castellar II; **C)** Fragmentos de estucos de decoración arquitectónica de la fase Mas Castellar II; **D)** Planta general del asentamiento abierto de la fase Mas Castellar II; **E)** Planta general del yacimiento del Mas Castellar, con indicación de las zonas destinadas a campo de silos; **F)** Mapa de las comarcas del Empordà, con indicación de los principales yacimientos mencionados en el texto.

núcleos agrícolas de Viladamat o Bellcaire, a escasos 5 km del centro colonial, parece ocupada por población eminentemente indígena. Nuestra propuesta sería plantear que los habitantes de estos núcleos tengan unos lazos de dependencia social y económica que no provengan de los grandes *oppida indiketas* de la zona anterior sino que radiquen en los propios centros de *Emporion* y *Rhode* (recordemos la contrastada relevancia de la presencia ibérica dentro del primero de los enclaves focos). En el siglo V a.C. se da por generalizada la estructura clientelar en el seno de la sociedad ibérica y también se han expuesto argumentos que permiten vislumbrar que tanto el sistema de dependencias como su plasmación territorial no son inmutables, incluso pueden presentar una cierta inestabilidad (Ruiz Rodríguez 1998, p. 298). En este contexto creemos plausible pensar que el desarrollo de las relaciones coloniales en esta zona pudo originar cambios en las relaciones de poder en el seno de las elites locales, parte de las cuales pudieron integrarse y radicarse en los mismos núcleos focos. Esto podría derivar en episodios de violencia entre segmentos de la sociedad ibérica, lo que podrían reflejar las destrucciones de las primeras fases constructivas del Mas Castellar de Pontós. Este cambio de orientación también podría explicar de manera satisfactoria las particularidades estructurales, materiales y/o evolutivas, de la mayoría de los yacimientos de este sector intermedio (Pons *et al.* 2010). Cabe señalar que la existencia de sectores de la población local reaccionando de manera diferente, incluso enfrentada, en situaciones de encuentro colonial ya ha sido descrita, por ejemplo, en el caso del hinterland de *Massalia*. En este sentido se ha interpretado la evidencia del *oppidum* de Mayans, también del siglo V a.C., con ciertos paralelismos evidentes en relación a lo que acontece en el Mas Castellar de Pontós (Bernard, Collin-Bouffier, Tréziny 2010 ; 138-139). Finalmente, atendiendo a la reciente reivindicación del interés de una perspectiva comparativa amplia (Stein 2005), hay que señalar que se trata de circunstancias bien conocidas en situaciones coloniales de épocas más recientes.

3 - No entramos a debatir si este hipotético territorio indígena de “nueva obediencia” radicada en los centros coloniales (fig. 2, F) puede tener o no la consideración de una auténtica *chora* emporitana. Ciertamente, esta *chora* estricta o “estándar” pudo estar circunscrita a aquel territorio necesario para el abastecimiento de las necesidades básicas, para lo cual, como demostró E. Sanmartí, bastaría una modesta área de unos 3 km² adyacentes, los actualmente ocupados mayoritariamente por la zona urbanizada de la localidad de L’Escala (Sanmartí Grego 1993).

Bibliographie

- Aquilué *et al.* 1999** : AQUILUÉ (X.), SANTOS (M.), BUXÓ (R.), TREMOLEDA (J.) dir. – *Intervencions arqueològiques a Sant Martí d’Empúries (1994-1996) : de l’assentament precolonial a l’Empúries actual*, Girona, 1999, 684 p. (Monografies Emporitanes, 9).
- Asensio *et al.* 1998** : ASENSIO (D.), BELARTE (M.C.), SANMARTÍ (J.), SANTACANA (J.) – Paisatges ibèrics : tipus d’assentaments i formes d’ocupació del territori a la costa central de Catalunya durant el període ibèric ple. In : Actas del Congreso Internacional *Los Iberos : Príncipes de Occidente*, Barcelona, 1998, p. 373-385.
- Asensio, Francès, Pons 2002** : ASENSIO (D.), FRANCÉS (J.), PONS (E.) – Les implicacions econòmiques i socials de la concentració de reserves de cereals a la Catalunya costanera en època ibèrica. *Cypsela*, 14, Girona, 2002, p. 125-140.
- Asensio, Pons, Fuertes 2007** : ASENSIO (D.), PONS (E.), FUERTES (M.) – La darrera fase d’ocupació del Mas Castellar de Pontós (Alt Empordà, Girona). In : Palahí (LL.), Nolla (J.M.), Vivó (D.) ed., *De Kerunta a Gerunda. Els orígens de la ciutat*, Col·lecció Història de Girona, 41, Ajuntament de Girona, 2007, p. 97-129.
- Asensio, Pons 2009** : ASENSIO (D.), PONS (E.) – L’entrada meridional del nucli ibèric fortificat del Mas Castellar (Pontós, Alt Empordà) : una porta complexa del segle V a.C. *Revista d’Arqueologia de Ponent*, 19, 2009, p. 271-286.
- Asensio 2011** : ASENSIO (D.) – La presència de ceràmiques púniques ebusitanes al nord-est peninsular (segles V-III a.C.) : impacte econòmic i social de les relacions comercials entre l’Eivissa púnica i els ibers del nord. In : XXV Jornades de Arqueologia Fenicio-Púnica, *Yoserim, la producció alfarera fenicio-púnica en Occidente*, Treballs del Museu Arqueològic d’Eivissa i Formentera, 66, 2011, p. 223-254.
- Bernard, Collin-Bouffier, Tréziny 2010** : BERNARD (L.), COLLIN-BOUFFIER (S.), TRÉZINY (H.) – Grecs et Indigènes dans le territoire de Marseille. In : Tréziny (H.) éd., *Grecs et Indigènes de Catalogne à la Mer Noire*, Aix-en-Provence, 2010, p. 131-145 (Bibliothèque d’Archéologie Méditerranéenne et Africaine, 3).
- Burch, Sagrera 2009** : BURCH (J.), SAGRERA (J.) – *Els sitjars*. Excavacions arqueològiques a la muntanya de Sant Julià de Ramis, 3, Girona, 2009, 280 p.
- Burch, Nolla, Sagrera 2010** : BURCH (J.), NOLLA (J.M.), SAGRERA (J.) – L’oppidum ibèric de Sant Julià de Ramis. In : Tréziny (H.) éd., *Grecs et Indigènes de Catalogne à la Mer Noire*, Aix-en-Provence, 2010, p. 119-128 (Bibliothèque d’Archéologie Méditerranéenne et Africaine, 3).
- Benoit 1985** : BENOIT (J.) – L’étude des cadastres antiques : à propos d’Olbia de Provence. *Documents d’Archéologie Méridionale*, 8, 1985, p. 25-48.
- Casas 1989** : CASAS (J.) – *L’Olivet d’en Pujol i els Tolegassos. Dos establiments agrícoles d’època romana a Viladamat*. Sèrie Monogràfica del Centre d’Investigacions Arqueològiques de Girona, 10, Girona, 1989.
- Casas, Soler 2004** : CASAS (J.), SOLER (V.) – *Intervencions arqueològiques en Mas Gusó (Gerona)*. *Del asentamiento precolonial a la villa romana*. Oxford, BAR International Series, 1215, 2004.
- Casas 2010** : CASAS (J.) – Prensas para la elaboración de aceite en el establecimiento rural ibérico de Saus (Gerona). Notas sobre la explotación del campo en el territorio de *Emporion*. *Archivo Español de Arqueología*, 83, 2010, p. 67-84.
- Casas, Nolla, Soler 2010** : CASAS (J.), NOLLA (J.M.), SOLER (V.) – Les sitges ibèriques del Camp de l’Ylla (Viladamat, Alt Empordà). *Cypsela*, 18, 2010, p. 223-242.
- Casas, Soler 2011** : CASAS (J.), SOLER (V.) – Mas Gusó (Bellcaire d’Empordà). Una primera valoració dels resultats de la campanya d’excavacions de 2010. *Annals de l’Institut d’Estudis Gironins*, LII, Girona, 2011, p. 27-50.
- Gracia 1995** : GRACIA (F.) – Comercio del vino y estructuras de intercambio en el NE. de la Península Ibérica y Languedoc-Rosellón entre los siglos VII-V a.C. In : Celestino (S.) éd., *Arqueología del vino. Los orígenes del vino en Occidente*, Jerez de la Frontera, 1995, p. 297-331.

- Kirigin 2006** : KIRIGIN (B.) – *Pharos, the parian settlement in Dalmatia: a study of a greek colony in the Adriatic*. Oxford, BAR International Series, 1561, 2006.
- Llinàs et al. 1998** : LLINAS (J.), MERINO (J.), MIRÓ (M.), MONTALBAN (M.C.), PALAHÍ (LL.), SAGRERA (J.) – *La Peralada ibèrica i medieval segons l'arqueologia. Les excavacions de 1989 a 1995*. Monograpies Emporitanes, 4, Figueres, 1998.
- Martín 2000** : MARTÍN (A.) – *L'oppidum del Puig de Sant Andreu d'Ullastret*. Aportació de les intervencions arqueològiques recents al coneixement dels sistemes defensius i de l'urbanisme. In: Buxó (R.), Pons (E.), eds. *L'hàbitat protohistòric a Catalunya, Rosselló i Lluenguadoc occidental*, Actes del XIII Col.loqui internacional per a l'Estudi de l'Edat del Ferro, Girona, 2000, p. 107-122 (Sèrie Monogràfica del Museu d'Arqueologia de Catalunya-Girona, 19).
- Martín, Plana 2001** : MARTÍN (A.), PLANA (R.) – El nord-est català en època ibèrica i l'entitat territorial de l'oppidum d'Ullastret. In: Martín (A.), Plana (R.) eds: *Territori polític i territori rural durant l'edat del ferro a la Mediterrània occidental*, Girona, 2001, p. 39-52 (Monografies d'Ullastret, 2).
- Martín et al. 2004** : MARTÍN (A.), CASAS (S.), CODINA (F.), MARGALL (J.), DE PRADO (G.) – La zona 14 de l'oppidum del Puig de Sant Andreu d'Ullastret. Un conjunt arquitectònic dels segles IV i III a.C. *Cypsela*, 15, 2004, p. 265-284.
- Martín 2005** : MARTÍN (A.) – Territori i hàbitat al nord-est català en època ibèrica. In: *Món ibèric als països catalans. I : Homenatge a Josep Barberà*, XIII Col.loqui Internacional d'Arqueologia de Puigcerdà, 2005, p. 361-377.
- Martín et al. 2008** : MARTÍN (A.), PLANA (R.), CODINA (F.), GAY (C.) – El jaciment Camp d'en Gou/Gorg d'en Batlle, un barri periurbà de l'oppidum d'Ullastret (Baix Empordà). *Cypsela*, 17, 2008, p. 161-183.
- Plana 1994** : PLANA (R.) – *La Chora d'Emporion. Paysage et structures agraires dans le nord-est catalan à la période pré-romaine*. Paris, 1994, 228 p. (Annales Littéraires de l'Université de Besançon, 544).
- Plana 2001** : PLANA (R.) – D'emporion a Emporion: la colonie et son territoire. In: *Problemi della Chora coloniale dell'occidente al Mar Nero*, Atti del XL Convegno di Studi sulla Magna Grecia, Taranto, 2000. Napoli, 2001, p. 545-566.
- Plana, Martín 2005** : PLANA (R.), MARTÍN (A.) – L'estudi del territori de l'oppidum d'Ullastret (1997-2003). Ocupació extra-muros i paisatge rural. In: *Món ibèric als països catalans. I : Homenatge a Josep Barberà*, XIII Col.loqui Internacional d'Arqueologia de Puigcerdà, 2005, p. 347-359.
- Pons, Ruiz de Arbuló, Vivó 1998** : PONS (E.), RUIZ DE ARBULO (J.), VIVÓ (D.) – El yacimiento ibérico de Mas Castellar de Pontós (Girona). Análisis de algunas piezas significativas. In: *Actas del Congreso Internacional Los Iberos : Principes de Occidente*, Barcelona, 1998, p. 55-64.
- Pons et al. 2000** : PONS (E.), FERNANDEZ (M.J.), GONZALEZ (H.), GAGO (N.), BOUSO (M.) – El establecimiento agrario de Mas Castellar de Pontós (s.III-II a.C.). In: Buxó (R.), Pons (E.), ed. *L'hàbitat protohistòric a Catalunya, Rosselló i Lluenguadoc occidental*, Actes del XIII Col.loqui internacional per a l'Estudi de l'Edat del Ferro, Girona, 2000, p. 147-156 (Sèrie Monogràfica del Museu d'Arqueologia de Catalunya-Girona, 19).
- Pons et al. 2001** : PONS (E.), FUERTES (M.), GAGO (N.), BOUSO (M.) – Les sitges de l'assentament de Mas Castellar i les del territori. In: Martín (A.), Plana (R.) eds: *Territori polític i territori rural durant l'edat del ferro a la Mediterrània occidental*, Girona, 2001, p. 145-156 (Monografies d'Ullastret, 2).
- Pons et al. 2002** : PONS (E.) (dir.) – *Mas Castellar de Pontós (Alt Empordà). Un complex arqueològic d'època ibèrica (Excavacions 1990-1998)*. MAC Girona, 2002, 635 p. (Sèrie Monogràfica, 21).
- Pons, Gonzalo, López 2005** : PONS (E.), GONZALO (C.), LOPEZ (A.) – El sistema defensiu del poblat ibèric de Mas Castellar de Pontós (Alt Empordà, Girona). In: *Món ibèric als països catalans. I : Homenatge a Josep Barberà*, XIII Col.loqui Internacional d'Arqueologia de Puigcerdà, 2005, p. 379-392.
- Pons et al. 2010** : PONS (E.), ASENSIO (D.), FUERTES (M.), BOUSO (M.) – El yacimiento del Mas Castellar de Pontós (Alt Empordà, Girona) : un núcleo indígena en la órbita de la colonia focea de Emporion. In: Tréziny (H.) éd., *Grecs et Indigènes de la Catalogne à la Mer Noire*, Aix-en-Provence, 2010, p. 105-118 (Bibliothèque d'Archéologie Méditerranéenne et Africaine, 3).
- Pons et al. 2012** : PONS (E.), ASENSIO (D.), MORER (J.), JORNET (R.) – El complex arqueològic del jaciment ibèric de Mas Castellar de Pontós (Alt Empordà). La campanya 2010-2011, *XI Jornades d'Arqueologia de les Comarques de Girona*, Girona, 2012, 15 i 16 de juny.
- Ruiz Rodríguez 1998** : RUIZ RODRÍGUEZ (A.) – Los principios iberos: procesos económicos y sociales. In: *Los Iberos : Principes de Occidente*. Actas del Congreso Internacional, Barcelona, 1998, p. 285-300.
- Sanmartí 2001** : SANMARTÍ (J.) – Territoris i escales d'integració política a la costa de Catalunya durant el període ibèric ple (segles IV-III a.C.). In: Martín (A.), Plana (R.) eds: *Territori polític i territori rural durant l'edat del ferro a la Mediterrània occidental*, Girona, 2001, 326 p. (Monografies d'Ullastret, 2), p. 23-38.
- Sanmartí 2004** : SANMARTÍ (J.) – From local communities to early states. *Pyrenae*, 35-1, Universitat de Barcelona, 2004, p. 7-41.
- Sanmartí, Santacana 2005** : SANMARTÍ (J.), SANTACANA (J.) – *Els Ibers del Nord*. Rafael Dalmau Eds., Barcelona, 2005, 232 p.
- Sanmartí Grego, Santiago 1988** : SANMARTÍ GREGO (E.), SANTIAGO (R.A.) – La lettre grecque d'Emporion et son contexte archéologique. *Revue Archéologique de Narbonne*, 21, 1988, p. 3-17.
- Sanmartí Grego 1993** : SANMARTÍ GREGO (E.) – Els ibers a Emporion (Segles VI-III a.C.). *Laietània*, 8 (Actes del Seminari El Poblament Ibèric a Catalunya, Mataró), 1993, p. 85-102.
- Stein 2005** : STEIN (G.J.) – Introduction : the comparative archaeology of colonial encounters. In: (Stein, (G.J.) ed., *The archaeology of colonial encounters, comparative perspectives*. Santa Fe, School of American Research, 2005, p. 3-32.